II Trimestre de 2009
Caminar la vida cristiana

Lección 9
(23 al 30 de Mayo de 2009)

El cielo

Pr. Alfredo Padilla Chávez

"En la casa de mi Padre muchas moradas hay; si así no fuera, yo os lo hubiera dicho; voy, pues, a preparar lugar para vosotros. Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo" (Juan 14:2, 3).

Para muchos, la palabra cielo ha perdido totalmente su significado, aun muchos cristianos luchan con este concepto. No están seguros de que el cielo sea un lugar real. Muchos que creen que en la muerte el alma es liberada y entra en el cielo para vivir con Dios. ¿Cuál es la verdad en este tema importante? A continuación veremos qué es el cielo, la relación existente entre el cielo, el hombre y el reino de Dios.

I. ¿QUÉ ES EL CIELO?

Del hebreo *shâmayim*, *mârôm*, *mâal*; *ouranós*. Estos términos describen:

1. **El cielo atmosférico.**
   Es el espacio en el que vuelan las aves (Génesis 1:20), del que desciende la lluvia (Génesis 7:11; Deuteronomio. 11:11) y donde soplan los vientos (Daniel 8:8). En el día del juicio el cielo atmosférico se disolverá con el fuego (2 Pedro 3:10; cf. Isaías 51:6), después de lo cual Dios creará un cielo nuevo y una tierra nueva (2 Pedro 3:13; Apocalipsis 21:1).

2. **El cielo astronómico, el de las estrellas – Firmamento**.
   Es el espacio en el que giran en sus órbitas el sol, la luna y las estrellas (Génesis 1:14, 16,17; Isaías 13:10; Joel 2:30,31; Mateo 24:29).

3. **La morada de Dios**
   (1 Reyes 8:30,39; Salmo 11:4; 53:2; 80:14; 102:19; 139:8; etc.). Jesús se refirió con frecuencia al Padre que está en los cielos (Mateo 5:16, 45, 48; 6:9; etc.). Cristo descendió del cielo en su encarnación (Juan 3:13, 31; 6:38), ascendió a él después de su resurrección (Hechos 9:24) y descenderá de allí en su segunda venida para llevar consigo a todos los redimidos (Juan 14:1-3; 1 Tesalonicenses 4:13-18; 1 Pedro 1:4). Será la morada de los benditos hasta que los santos hereden la tierra nueva al final del milenio (Apocalipsis 21:1-7). El término a veces se usa como un sustituto del nombre divino (Marcos 11:30; Lucas 15:18,21) y refleja la renuencia a pronunciar el nombre de Dios.

II. EL CIELO Y EL HOMBRE

1. Al cielo van los hijos (fieles) de Dios

Cuando Cristo regrese y ocurra la primera resurrección, los santos resucitados acompañarán al Señor al cielo, donde permanecerán por mil años (Apocalipsis 20:4-6). Después de mil años ocurrirá una serie de eventos, que culminarán con la creación de un "cielo nuevo" y una "tierra nueva" (Apocalipsis 21:1), donde vivirán para siempre los redimidos.

2. **Al cielo van cuando Jesús vuelva**

📖 **"Y si me fuere y os preparare lugar, vendré otra vez, y os tomaré a mí mismo, para que donde yo estoy, vosotros también estéis" Juan 14:3**

- *"Vendré otra vez"*
  En griego se expresa esta promesa usando el tiempo presente. Este es el llamado presente futurista que hace resaltar la certidumbre del suceso. Se piensa que el acontecimiento es tan seguro como si ya se estuviera realizando. Claramente, se hace referencia al advenimiento personal de Jesús descrito vívidamente unos pocos días antes en respuesta a la pregunta: "¿Qué señal habrá de tu venida, y del fin del siglo?"

- *"Donde yo estoy"*
  Se indicó a los discípulos el tiempo del segundo advenimiento como la ocasión cuando se reunirían con su Señor. No hay aquí ninguna insinuación que apoye la doctrina popular de que los creyentes van a estar con su Señor en el momento de su muerte, ni en ninguna otra parte de las Escrituras esta doctrina recibe apoyo. Pablo también dirigió la atención de los creyentes a la ocasión del segundo advenimiento como el momento de la magna reunión (1 Tesalonicenses 4:16-17). Jesús ha ido a la casa de su Padre. Está esperando con deseo anhelante la manifestación de sí mismo en su iglesia. Cuando su imagen sea perfectamente reproducida en los suyos, entonces él vendrá (*Palabras de vida del gran Maestro*, p. 47).

a. **Lo esperarán en el aire.** La experiencia suprema del hombre será encontrarse con el Señor del universo

📖 **"… para recibir al Señor en el aire, y así estaremos siempre con el Señor" 1 Tesalonicenses 4:17**

- *"Para recibir al Señor"*
  Así se expresa el cumplimiento del propósito por el cual los justos han sido arrebatados de la tierra, esto es, para que puedan encontrarse con su Señor. En el momento del encuentro se cumplirá el máximo deseo del cristiano: reunirse con Aquel a quien ama en forma suprema.

- *"En el aire"*
  Los santos han ascendido de la tierra, el Señor y sus huestes acompañantes han descendido del cielo. Se encuentran en el aire, entre la tierra y el cielo.

- *"Siempre con el Señor"*

Los discípulos de todas las edades al fin se han reunido con su Maestro; el futuro está asegurado. Los redimidos continuarán, después de la reunión, el viaje que han comenzado e irán con Cristo a su hogar celestial (Juan 14: 2-3). Así estarán "siempre con el Señor".

III. EL CIELO Y EL REINO

El Señor Jesús dijo muchas parábolas. Las parábolas del Señor tienen que ver con el Reino de Dios.

🕮 **“Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado” (Mateo 4:17)**

- *“El reino de los cielos”*
  Esta expresión es empleada exclusivamente por Mateo (31 veces) en su Evangelio. Mateo emplea cinco veces la expresión "reino de Dios", que es la única que usan los otros evangelistas. El uso de la palabra "cielo" en lugar del nombre "Dios" responde a la costumbre de los judíos del tiempo de Jesús de no decir el nombre sagrado. Empleaban la expresión "nombre del cielo" en lugar de "nombre de Dios"; "temor del cielo" por "temor de Dios"; "honor del cielo" por "honor de Dios", etc. La expresión "reino de los cielos" no aparece en el Antiguo Testamento, aunque la idea está implícita en los escritos proféticos (Isaías 11:1-12; 35; 65:17-25; Daniel 2:44; 7:18, 22, 27; Miqueas 4:8; etc.).

  El "reino de los cielos" o "reino de Dios" era el tema de la enseñanza de Jesús (Lucas 4:43; 8: 1). Muchas de sus parábolas comienzan con las palabras "el reino de los cielos es semejante a" (Mateo 13:24, 31, 33, 45-47). Enseñaba a sus discípulos a que oraran por la venida del reino (capítulo 6:10). Su Evangelio era la buena nueva del reino (capítulo 4:23; etc.). Sus discípulos eran los "hijos del reino" (capítulo 13:38). El Padre se complacía en darles el reino (Lucas 12:32), que habían de heredar (Mateo 25:34). En esta vida, los cristianos deben darle al reino el lugar supremo en sus afectos y deben convertirlo en la más importante meta de la vida (capítulo 6:33). Cuando Jesús envió a los doce, los mandó que predicaran "el reino de Dios" (Lucas 9:2, 60).

1. El reino es ahora y entonces

El "reino de los cielos" se estableció en la primera venida de Cristo. Jesús mismo era el Rey, y los que creían en él eran sus súbditos. El territorio de ese reino era el corazón y la vida de los súbditos. Evidentemente el mensaje de Jesús se refería al reino de la gracia divina. Pero, como Jesús mismo lo indicó claramente, el reino de la gracia antecedía al reino de la gloria (ver DTG 201-202; CS 394-395). Con respecto a este último, los discípulos preguntaron en el día de la ascensión: "Señor, ¿restaurarás el reino a Israel en este tiempo?" (Hechos 1: 6-7). El reino de la gracia se había acercado en los días de Cristo (Mat.3: 2; 4: 17; 10: 7), pero el reino de la gloria estaba en el futuro (cap. 24: 33). Sólo "cuando el Hijo del Hombre venga en su gloria, y todos sus santos ángeles con él, entonces se sentará en su trono de gloria" (cap. 25: 31).

Los que han declarado su lealtad a Cristo son "hijos" de Dios (1 Juan 3:2). "Han pasado", "de muerte a vida" (Juan 5:24). Han llegado a ser ciudadanos del Reino de Dios al incorporar los valores del Reino en su vida. Las cosas de este mundo no son su prioridad, sino la Ciudad Eterna.

Lo que experimentamos “ahora” sobre la tierra es solo un anticipo de la "realidad del reino celestial" que vendrá. Luego “entonces” cuando Cristo venga por segunda vez el Rey dirá a los de su derecha: Venid, benditos de mi Padre, heredad el reino preparado para vosotros desde la fundación del mundo.

2. **El reino es perfecto**

📖 **“Enjugará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron” Apocalipsis 21:4**

- *“Muerte”*
  La muerte, la cual conocemos tan bien y tememos tanto, será destruida, “Sorbida es la muerte en victoria” (1 Corintios 15:54)

- *“Llanto”*
  Las causas de la tristeza serán completamente eliminadas. Cf. Isaías 35:10.

- *“Clamor”*
  Griego *kraug'*, "alboroto", "clamor", "llanto". En esa tierra perfecta del mañana no existirá causa para el llanto.

- *“Dolor”*
  El dolor será completamente eliminado de aquel hermoso mundo del mañana.

- *“Las primeras cosas”*
  Es decir, las condiciones actuales pasarán. No habrá nada con el estigma de la maldición

CONCLUSION

Somos personas con un destino que se extiende más allá de nuestra existencia en este mundo. Somos ciudadanos de un reino celestial. Este Reino es tanto presente como futuro. Se manifestará en toda su gloria cuando Cristo regrese para llevarnos a casa. Entonces la vida eterna, en la presencia de Dios, será nuestra.

Alfredo Padilla Chávez
Pastor IASD Puente Piedra “A”
http://www.escuelasabatica.tk